

# The Truman Show: historia de una vida

Alicia Lozano Mascarúa

**The Truman show:  
historia de una vida**

**Director:** Peter Weir; **Escritor:** Andrew Niccol; **Productor:** Scott Rudin.

**Paramount Pictures, 1998.**

**Con:** Jimm Carrey (*Truman Burbank*), Laura Linney (*Sylvia*).

**Filmada en Seaside, Florida.**

**E**sta cinta dirigida por Peter Weir (*Testigo en peligro*, *La sociedad de los poetas muertos*), constituye, entre otras cosas, una crítica bastante bien lograda al ya tan abordado tema del “sueño americano”, expresión casi pasada de moda en cuanto a la amplitud de su significado, especialmente con la globalización de la economía, de la sociedad y la contribución que a ello han hecho los medios masivos de comunicación. Parte del éxito de esta obra radica en que se basa en la *creación ficticia de un mundo ideal*, en una isla, y al alcance de millones de televidentes; *Seahaven* —que por una e se convierte en algo como “el cielo en medio del mar”: Seaheaven.

Resulta una curiosa *contra-ficción* de la obra de Aldous Huxley titulada precisamente *La isla*, y donde este escritor presentó su utopía, después del terror narrado en su novela previa, también de ficción, *Un mundo feliz*. En *Seahaven* mediante la tecnología, en particular la de los medios de comunicación, (millones de cámaras estratégicamente colocadas en la isla “protegida”, un gran estudio), es posible inventar una historia personal —la vida de Truman Burbank— en una sociedad simulada donde todos sus habitantes son actores. La pregunta que se deduce de esta comparación es: ¿aislar, para qué? Huxley imaginó una isla donde un grupo

de personas pudieran aislarse para crecer libres de los males, miedos y ataduras de la sociedad occidental. Peter Weir, el director de esta cinta presenta a Chris, el “creador electrónico” de este mundo como un pequeño dios que manipula la vida de una persona aislándola del exterior y manteniendo su cautiverio a través de la manipulación, del miedo y la culpa.

Una poderosa corporación “adopta” a un niño no deseado y lo graba desde antes de su nacimiento; el ultrasonido del feto, sus primeros pasos, la aparición de su primer diente, y así el resto de su vida 24 horas al día durante 30 años. Únicamente se “censuran” las escenas “erótico-sexuales”. El director de este “proyecto perfecto” de melodrama televisivo señala al inicio de la película: “No se trata de falsas emociones, nada es falso, irreal, se trata de una vida: solo que está controlada”.

Desde el principio del filme resulta un guiño de complicidad con nosotros/as —la audiencia frente a la pantalla— que los primeros créditos que aparecen en ella sean igualmente “ficticios” están elaborados para la audiencia dentro de la cinta. Nosotros/as, la audiencia “real”, somos convertidos en “cómplices” del truco. Somos una audiencia viendo a otra audiencia viendo un show, y aportamos a la lectura de la obra nuestras propias expectativas, deseos, recuerdos y desacuerdos o aceptaciones implícitas.

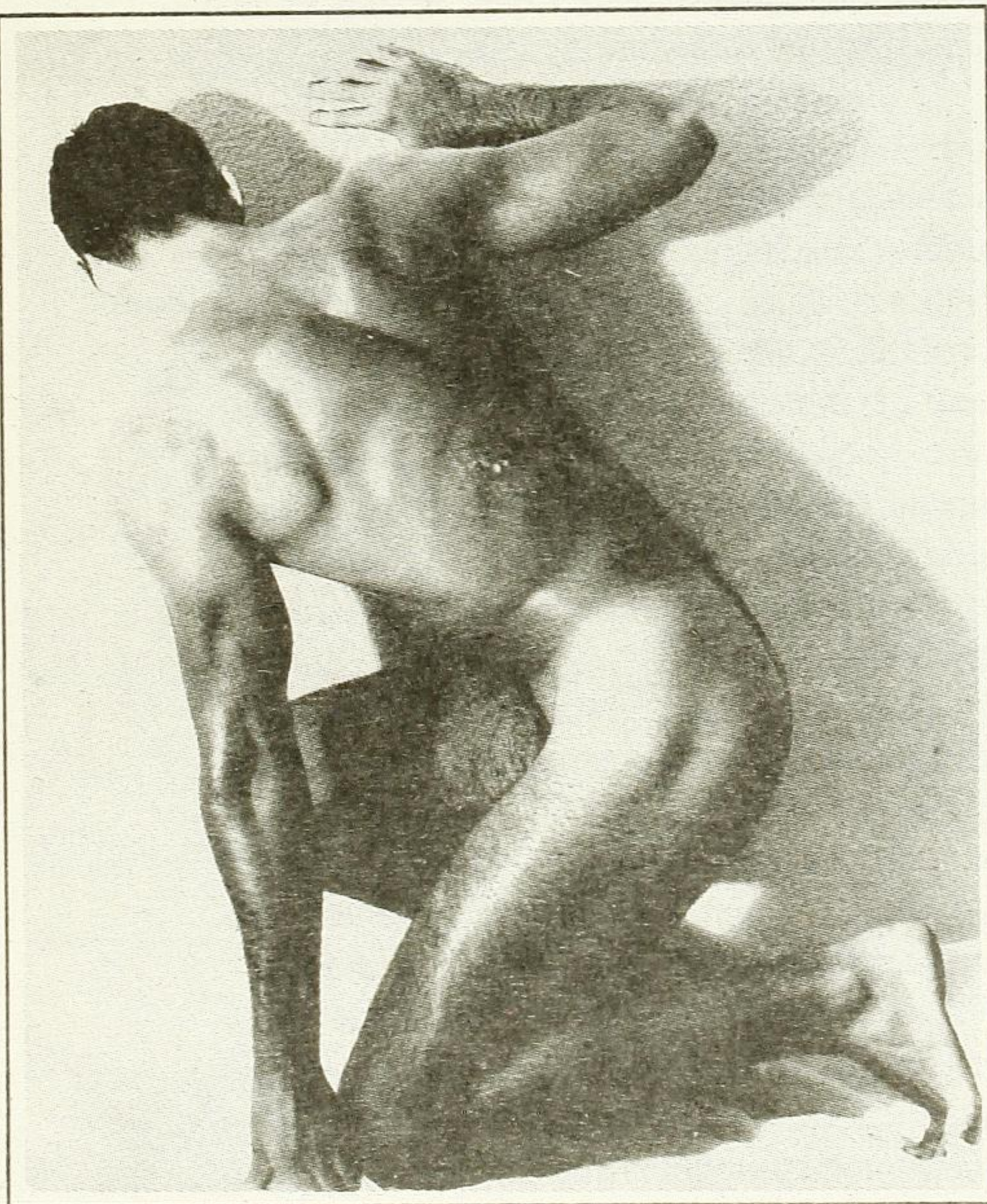
En apariencia, el único elemento estable en el guión es que Truman no pueda escapar de la isla; que no pueda darse cuenta de que es parte de este show, que no pueda percibir la irrealidad y la manipulación y salir de esa cárcel electrónica. El resto del guión va modificándose a medida de las necesidades del director y de las decisiones que Truman va tomando. Sin embargo, siempre interviene algún factor o personaje para impedir que sus actos se salgan

del -finalmente existente- *guión oculto*. Chris, el director, su "padre electrónico" ha apostado a un elemento central. Truman no se dará cuenta de la verdad ni querrá escaparse de su destino por MIEDO. Miedo que es fomentado desde el inicio de la vida de este "personaje".

Así lo vemos siendo casi un bebé, escalando unas rocas en la playa y a su padre que se lo impide diciendo: "tienes que ser consciente de tus limitaciones, esto es peligroso"; en la escuela declarando querer ser "Magallanes" para descubrir otros mundos, y a su maestra decepcionándolo al decirle que llega tarde, que ya todo ha sido descubierto. Posteriormente Chris decide que el "padre" de Truman debe morir ahogado y crearle sentimientos de culpa por su muerte; así le infunde además miedo al agua, al mar. Todos los días al salir de su hogar es atacado por Pluto, el perro de un "amigable vecino". En la empresa de seguros donde trabaja, se le presiona para que cumpla un encargo difícil para él por su miedo al mar. "Acuérdate del recorte de personal", le comentan.

Así Truman debe ser un "hombre común", aceptablemente exitoso, con casa hipotecada, esposa "simple y sencilla" y todos los demás lazos que atan mediante una falsa seguridad y deudas económicas al ciudadano "medio" de fines del siglo XX. En este sentido la cinta es una buena pieza para los estudios sobre la masculinidad.

Archivo fem



Esta serie de ataduras incluyen a su "mejor" amigo, Marion, quien trabaja en un supermercado y con quien mantiene una relación desde los 7 años. Marion es su "espejo perfecto". En la escuela ambos eran capaces de aprobar los exámenes solamente copiándose uno a otro. La seguridad se fincaba en que *si se equivocaban, lo hacían juntos*. En las escenas frente a la playa, lugar favorito de las reflexiones de Truman -reflexionaba frente a su "límite" físico- este es "regresado al orden" por Marion. Confiesa a su amigo que sospecha de una "conspiración" contra él -a estas alturas de la cinta ya existían demasiadas pistas de que algo no funcionaba "normalmente"- y le pregunta: "¿No te parece que toda tu vida está destinada a algo?" Marion lo sermonea. Primero sobre cómo sus sueños tomaron caminos diferentes, y que al menos Truman tiene un trabajo de oficina, lo que Marion desearía. Mirando el atardecer habla del "creador" y su maravilloso pincel. Todo es perfecto.

En su adolescencia Truman ya había tratado de escapar a su "destino" al interesarse visualmente (tierno intercambio de miradas) en una chica que no era la indicada por el "creador". Laureen Garland quien en realidad se llamaba Sylvia. Ella, originalmente miembro del reparto, se compadece y se interesa también por el protagonista: decide decirle la verdad pero se lo impiden. En la única cita que logran concertar, (ella lleva un *pin* con la leyenda *¿Cómo terminará esto?*, pista para la audiencia dentro de la pantalla y para la audiencia frente a ella), se le inventa la historia de que se trata de una esquizofrénica y que ella y su familia partirán a las islas Fiji. Desde entonces, y a pesar de casarse con la mujer que le tenían preparada, Meryl, vive obsesionado con viajar a Fiji. En una de las escenas se nos explica a la *audiencia real*: "el guión dice que no la siguió a Fiji porque su madre enfermó gravemente". Ironía frente a la realidad del manejo de los lazos emocionales.

Cuando comenta este obsesivo deseo con Meryl, al igual que Marion lo "aterriza". Todo mundo deseamos hacer algo así algún día, pero eso ya pasó. En dos ocasiones ella le propone: "Mejor hagamos un bebé". ¿Por qué, llega a preguntar él, si no me soportas?"

Un elemento muy bien trabajado en la cinta, es que nunca se interrumpe la transmisión del show con "cortes comerciales". El secreto: todo lo que aparecía en la vida de Truman estaba a la venta -existía un catálogo don-

de se anunciaban los productos, casas, vestuario, etc.- además, eventualmente lo ubicaban junto a un cartel comercial, y su esposa mencionaba algún producto específico por casualidad. Un sueño publicitario hecho realidad dentro de esta ficción.

En la secuencia sobre una sesión de "recuerdos" al revisar el álbum de fotos familiar (otras anclas), esposa y madre lo dejan frente a su "programa favorito" -*Show me the way to home*, donde el conductor señala: "No hay que salir de casa para conocer el mundo"- Truman descubre que Meryl tiene cruzados los dedos (hace "changuitos") en su retrato de bodas. Esto lo sorprende. El registro de sospechas generadas por diversos hechos "extraños" sigue alimentándose.

Truman intenta viajar a Fiji: la agencia de viajes está rodeada de anuncios alarmistas sobre accidentes aéreos; no hay lugar hasta dentro de un mes. Desesperado trata de tomar un camión a Chicago. Se presenta una falla, no puede partir. La audiencia especula sobre sus razones para viajar a Chicago. "No todo está escrito, es un experimento: pasan cosas en su cabeza que no se pueden predecir con exactitud". Ante su frustración regresa a casa y pide a su esposa lo acompañe a Nueva Orleans; se da cuenta de un tráfico ficticio, casi se paraliza al cruzar un puente sobre el mar pero logra hacerlo. Finalmente lo detienen después de pasar un incendio forestal y encontrarse frente a una planta nuclear donde hay una fuga. Uno de los guardias que lo detiene se delata: lo llama por su nombre.

Al regresar a casa estalla con Meryl. Ella pierde solidez en su actuación y se aterroiza; pide ayuda abiertamente. Toma un cuchillo ya anunciado como "corta, pela y pica" para agredirlo y milagrosamente llega Marion con sus cervezas. Meryl se refugia en sus brazos. "¿Cómo puedo hacer algo en estas condiciones. El no es profesional?"

Nuevamente a través de Marion -la única relación "íntima" de Truman- se intenta retomar el orden anclándolo con su pasado. La segunda plática íntima entre ambos amigos. Si hubiera una conspiración, Marion tendría que ser parte de ella y la fortaleza y sinceridad de esta relación, lo hacen imposible. "Es el inicio de la confusión lo que es real", le confiesa Marion. Su padre vive, ha vuelto y Marion lo ha traído con él. Las cámaras llevan a cabo una toma magistral del reencuentro entre Truman y su padre. La audiencia se conmueve, incluso Chris

lo hace. La toma perfecta. Los actores también ríen y lloran. Se felicitan: "Brillante, me destrozó el corazón".

El "creador" hace gala de su triunfo: "Uno punto siete millones de personas lo vieron nacer (a Truman). Creció con la tecnología. Una vida entera grabada y transmitida 24 horas diarias. En su treintavo año: *The Truman Show*". Procede una entrevista con Chris: "Es la importancia del catalizador, alguien que trate de abordarlo desde el exterior. Antes hubo varios intentos. Cuando reapareció el actor que hacía de su padre, supe que tenía que retomar. La solución: 22 años de ausencia por amnesia."

Llamadas al aire, preguntas: ¿Por qué Truman no ha descubierto todo? El creador -hiperrealista- explica su tesis central: "Aceptamos la realidad tal y como nos la presentan. Es todo". Esta afirmación se dirige también a la audiencia dentro de la pantalla y a nosotros, frente a ella. La inconforme Laureen-Sylvia llama desde California. "Y aquí tenemos a una ex-miembro del reparto. La vemos en su cuarto con un cartel de fondo: "Liberen a Truman". Chris juega con ella cuando Sylvia le pregunta si no se siente culpable de su manipulación: "ella en realidad no conoce a Truman. Podría salir de Seahaven si estuviera dispuesto a saber la verdad. Truman prefiere su celda". Ella le responde que está equivocado. El conductor retoma el hilo: "escuchamos a una minoría crítica inconforme". Chris anuncia: "ya salió de la crisis, tendrá una vida perfecta. Meryl lo abandonará y vivirá otro romance".

En la siguiente secuencia todo "parece" regresar a la normalidad. Truman jugando frente al espejo de su baño; ¡Hola!. Pinta un gato. "Esto es gratis", dice. Empieza a hacer pequeñas trampas. Le presentan a su nuevo romance, una compañera de trabajo; finge sentirse interesado. En el estudio lo observan dormir en el sótano, donde lo hace desde que Meryl lo abandonó. Algo extraño sucede. Marion aparece de nuevo con sus cervezas a buscarlo. Descubren que escapó por un agujero en el armario.

Chris: ¡Corten la transmisión, el público está "choqueado"! Confusión. "No, no ha muerto. No lo sabemos". El contingente de extras sale a buscarlo, incluyendo a Pluto, el perro del vecino que siempre lo agredía, ahora como perro policía. Madre y Padre lo llaman: la madre autoritaria, el padre conciliador. Aún es de noche. Chris, el creador, ordena que el sol aparezca. Lo buscan en el último lugar donde según la tesis de su padre electrónico encontra-

rían a Truman: el mar. El protagonista se encuentra feliz en un bote en cuya proa se observa la cabeza de un ave. Está dispuesto a "volar", metáfora recurrentemente empleada para representar la liberación de cualquiera de las versiones de cárceles que se trate.

En el estudio se comenta: "Los medios están enloquecidos, pero el *rating* mejor que nunca." Las personas apuestan, recordando su temor al mar. Truman en el bote observa fascinado una "imagen" de Sylvia reconstruida por él con recortes de rostros de modelos en las revistas. Ella, viendo la televisión desde su casa sonríe y lo anima. El bote se llama "Santa María". A descubrir nuevos mundos aunque ya hayan sido descubiertos por otros. El mar, límite y puerta de salida de este mundo artificial. Chris ordena que lo sigan en botes. Su "segundo" en el estudio le señala: "No pueden, son actores". La realidad parece imponerse a la ficción. Chris desesperado le ordena poner en marcha el "programa meteorológico": tormenta artificial. Insiste: "Volverá, tiene demasiado miedo". Sigue apostando a su tesis, al miedo que con tanto cuidado "intensificó" en Truman. Quería a un hijo, quizás, a su imagen y semejanza -coincidencia con algunas de las expectativas de los padres en la vida real- a costa de lo que fuera.

Truman se atreve a retar a su creador, lo interpela directamente: "¿Es todo lo que puedes hacer? Tendrás que matarme". Chris se rehusa a perder. El mismo incrementa el viento. Otro miembro de la corporación se alarma: "Por Dios, Chris, todo el mundo está viendo. No puedes dejarlo morir en vivo y en directo". Chris: "Así nació, en vivo y en directo". Truman se defiende. La audiencia expectante. Al parecer el protagonista se ha ahogado... vuelven a hacer salir el sol. ¡Está vivo! Se le ve alejarse en el bote.

Truman escucha un golpe, su bote se estrella contra la pared. En medio de su desconcierto confirma lo que ya sabía. Su nueva percepción es "real". Ha llegado al límite de los límites externos, ha tocado el límite de la ficción. Por momentos se desalienta pero recupera su fe en sí mismo y se atreve a caminar sobre el agua de utilería. (Entre paréntesis, la referencia a Chris -Cristo\_ como el creador y este recurso de caminar sobre las aguas mediante la fe, no parecen ser casuales). Encuentra una escalera y una puerta. Puede ascender y cruzarla, puede atravesar el umbral entre la ficción y la realidad, entre el encarcelamiento y la libertad.

Chris quiere hablar con él: "Puedes ha-

blar, te escucho". Su voz parece venir del "cielo". "Soy el creador del show de TV que brinda esperanza, alegría e inspiración a millones de televidentes. Tú eres la estrella. No hay más verdad allá afuera, hay mentiras y desengaños, en mi mundo no tienes nada que temer." Truman le responde: "Nunca pusiste una cámara en mi corazón". Chris insiste nuevamente: "Pero sé que tienes miedo, por eso no puedes irte. Está bien, te observé desde que naciste, tus primeros pasos, tus primeros dientes, tu primer día de escuela. No puedes irte Truman, perteneces aquí, conmigo, háblame de algo. Estás en TV".

Truman retoma su usual saludo matutino a los vecinos de frente a su casa: "Por si no llegara a verlos, buenos días, buenas tardes y buenas noches." El TRUE-MAN (hombre verdadero) hace una caravana a su fiel público y cruza el umbral de la ficción a la realidad. Vemos a Sylvia salir de su casa para encontrarlo. La audiencia aplaude, el equipo del estudio también. Chris acepta su derrota: "Dejen de transmitir". Los policías en el lobby del estudio comentan: ¿Hay algo en otro canal? Este show terminó, no la necesidad permanente de show.

Podemos añadir algunos comentarios más. Respecto al papel de las mujeres representadas en la narrativa, dos de ellas funcionan como ancla -la madre de Truman y Meryl- y otra como posibilidad de liberación -Laureen Sylvia-. Está última sufre implícitamente una transformación a lo largo de la cinta. De ser "miembro del reparto", es decir, cómplice de esta ficción manipuladora, se separa de "su papel" y retoma su "personalidad verdadera"; incluso promueve la liberación de Truman entre otros televidentes.

Peter Weir maneja el intercambio de miradas entre ambos protagonistas como el despertar de un interés mutuo, el inicio de un posible romance: los ojos -la mirada- son el reflejo o espejo del alma. ¿Qué alma habita, se refleja o se asoma, en esa mirada? Este es el punto que brinda permanencia a la búsqueda de Truman.

Por otra parte, la audiencia frente a la pantalla, es colocada en una posición de lectura privilegiada. Sabemos más que Truman sobre este show y también sabemos más que la audiencia dentro del filme, en algunos casos sabemos más que Chris, el "creador". Podemos preguntarnos en qué rango de posibles lecturas se produce la recepción del "mensaje" de la cinta, ¿qué gama de reflexiones puede provocar? Finalmente, está elaborada como una ficción lige-

ra, aparentemente fácil de aceptar y digerir. Después de todo parte del discurso final de Chris es cierto: del otro lado también existen la mentira, el engaño, la inseguridad, la manipulación, la culpa y el miedo; aunque él no lo mencione, también estamos en cierta medida "controlados" por las creencias, las emociones, los lazos, las anclas que —en el caso de esta película— "el creador" mueve a su antojo. Decían los anti-psiquiatras (Ronald Laing y David Cooper) en los setenta, que en la sociedad occidental somos educados básicamente a través de dos elementos: el miedo y la culpa. En la historia de esta vida vemos fundamentalmente el manejo del miedo. Sin embargo se presentan también elementos de culpa en la elaboración de la cárcel de Truman: la muerte del padre "por su causa"; el que no se haya ido a Fiji siguiendo a Sylvia porque su madre enferma gravemente; el chantaje sentimental de la fuerza de la amistad incondicional y permanente de Marlon, y para terminar, la actitud siempre "prudente y complaciente" de su esposa, Meryl.

Sería interesante —obviamente como parte de otra historia— ver (nuestra tendencia *voyeurista* se delata) qué pasa con Truman fuera del control de su padre electrónico, qué sucede entre él y Sylvia en la vida "real", cómo emprenderá su reeducación frente al poderoso *diálogo social* —que como en otras cintas con las que es posible establecer una similitud en cuanto a la exploración crítica de la sociedad de fines del siglo XX (*MATRIX* e *INSTINTO*)— invade el vasto continente planetario. Sería también interesante reseñar en un futuro cercano ambos filmes. Reconocemos que en dichas películas, de diferentes maneras, se formula una añeja y recurrente pregunta: ¿Qué de lo que vemos es real? ¿Qué tanto aportamos a su construcción y bajo qué premisas? O como titulara Paul Watzlawick, estudioso de la comunicación una de sus obras: ¿Es real la realidad? Retomamos la ya conocida reflexión del estudioso del cine, Christian Metz, quien afirmaba que en el cine, la sociedad habla sobre sí, se representa a sí misma. *fm*

# Centro Integral de Apoyo a la **Mujer**

Talleres y asesorías para todos:

Talleres:

## Mujeres

Autoestima, Literatura, Derechos Humanos de las Mujeres, Maternidad Voluntaria, Sexualidad y Salud Reproductiva, Orientación Prematrimonial, Violencia, Construcción de Género, Ciudadanía y Liderazgo.

Talleres:

## Niñas/niños

De Equidad de Género y de Prevención del Abuso Sexual.

Video-debates.

Juegos y Diversión.

Tardes de Telenovela, Video-debates. Grupos de Reflexión.

Asesoría Legal, Psicológica, Laboral y Asesoría en Impulso de Microempresas.

Talleres:

## Hombres

De Masculinidad y Paternidad Responsable.

Grupos de Reflexión.

Te ofrecemos también los servicios del Centro de Documentación de la Mujer y Archivo Histórico Lésbico Nancy Cárdenas

Visítanos en Prolongación Lucas Alamán No. 11, 1er. Piso Col. Del Parque frente al Parque de los Periodistas

Metro Fray Servando  
Tel. Fax. 57 64 23 67



GOBIERNO DEL DISTRITO FEDERAL  
Delegación Venustiano Carranza